

## RECUERDO DE BENEDICTO XVI

El 31 de diciembre de 2022, en el monasterio Mater Ecclesiae de la Ciudad del Vaticano, a sus 95 años fallecía Benedicto XVI, de nombre secular Joseph Aloisius Ratzinger, que fue el 265º papa de la Iglesia Católica. Sus últimas palabras, en su lecho de muerte, fueron

*"Jesus, ich liebe dich" ("Jesús, te amo", en alemán).*

En su funeral, en la plaza de San Pedro y presidido por el Papa Francisco, apareció entre el pueblo una pancarta que decía "SANTO SÚBITO". En los corazones de muchos fieles, y entre aplausos, juntamente con el deseo de ver proclamada su santidad, se deseaba vivamente verle algún día con el título "MAGNO" o de "DOCTOR" de la Iglesia.

Recordar algunas de sus enseñanzas es obligado. Sus palabras lo merecen.

### PALABRAS PREVIAS

En la homilía de la Eucaristía que abrió el Cónclave, tras la muerte de **Juan Pablo II**, el cardenal **Ratzinger** inquietó al mundo con estas palabras:

*"Cuántos vientos de doctrina hemos conocido en estas últimas décadas, cuántas corrientes ideológicas, cuántas modas del pensamiento... Tener una fe clara, según el Credo de la Iglesia, es etiquetado con frecuencia como fundamentalismo. Mientras que el relativismo, es decir, el dejarse llevar, 'zarandear por cualquier viento de doctrina', parece ser la única actitud que está de moda. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que sólo deja como última medida el propio yo y sus ganas".*

Su preocupación por la verdad estaba ya presente en su lema episcopal. Decía sencillamente

*"Cooperatores veritatis" (Colaboradores de la Verdad)*

### PRIMERA APARICIÓN

En el balcón que preside la Plaza de San Pedro, las primeras palabras de Benedicto XVI a la multitud, dadas en italiano antes de que impartiera la tradicional bendición Urbi et Orbi en latín, fueron:

*"Queridos hermanos y hermanas: después del gran papa Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un simple y humilde trabajador de la viña del Señor. Me consuela el hecho de que el Señor sabe trabajar y actuar incluso con instrumentos insuficientes, y sobre todo me encomiendo a vuestras oraciones. En la alegría del Señor resucitado, confiando en su ayuda continua, sigamos adelante. El Señor nos ayudará y María, su santísima Madre, estará a nuestro lado. ¡Gracias!".*

## NOMBRE ELEGIDO

Oficialmente, Joseph Ratzinger ha elegido el nombre pontificio de Benedicto XVI en homenaje a Benedicto XV. El Santo Padre explicó a los peregrinos la razón del nombre que eligió al ser nombrado Obispo de Roma y Pastor de la Iglesia Universal. Dijo:

*«He querido llamarme Benedicto XVI para relacionarme idealmente al venerado pontífice Benedicto XV, que ha guiado a la Iglesia en un periodo atormentado por el primer conflicto mundial. Fue valiente y auténtico profeta de paz y actuó con extrema valentía desde el inicio para evitar el drama de la guerra y después al limitar las nefastas consecuencias». Haciendo explícita referencia al tema de la reconciliación manifestó el deseo de «poner mi ministerio al servicio de la reconciliación y de la armonía entre los hombres y los pueblos, profundamente convencido que el gran bien de la paz es sobre todo don de Dios, don frágil y precioso que debe ser invocado, tutelado y construido día tras día con el aporte de todos».*

Asimismo hizo referencia al Padre del monacato occidental diciendo que

*“El nombre de Benedicto evoca, además, la extraordinaria figura del gran Patriarca del monacato occidental, san Benito de Nursia. La progresiva expansión de la Orden Benedictina fundada por él ha ejercido un influjo enorme en la difusión del cristianismo en todo el Continente. San Benito es por ello muy venerado en Alemania y, en particular, en Baviera, mi tierra de origen. Constituye un fundamental punto de referencia para la unidad de Europa y un fuerte reclamo a las irrenunciables raíces cristianas de su cultura y de su civilización».*

Entre su obra escrita debemos repasar las tres grandes encíclicas que ofreció a la Iglesia como gran resumen de la sabiduría que Dios le ha concedido:

### 1 – ENCÍCLICA “*DEUS CARITAS EST*”

El 25 de enero de 2006, publicó su primera encíclica, *Deus Caritas Est*. Tras una introducción donde mantiene que la expresión Dios es Amor es el corazón de la fe cristiana, desarrolla un texto con dos partes diferenciadas. En la primera se habla del amor en la creación de Dios y en la historia de la salvación, empezando por definir el concepto de amor, en esta parte entre otras cosas critica la reducción del amor al puro sexo con fines comerciales. No se ha de rechazar el amor erótico pero sí *«sanearlo para que alcance su verdadera grandeza»*. En la segunda parte se habla del ejercicio de la caridad por parte de la Iglesia, a la que llama comunidad de amor. *«La Iglesia no ha de quedarse al margen de la lucha por la justicia»*, pero no ha de hacer política, sino ofrecer un servicio de amor, que siempre será necesario. Recordemos una de las páginas más comentadas:

*“Esto depende ante todo de la constitución del ser humano, que está compuesto de cuerpo y alma. El hombre es realmente él mismo cuando cuerpo y alma forman una unidad íntima; el desafío del eros puede considerarse superado cuando se logra esta unificación. Si el hombre pretendiera ser sólo espíritu y quisiera rechazar la carne como si fuera una herencia meramente animal,*

*espíritu y cuerpo perderían su dignidad. Si, por el contrario, repudia el espíritu y por tanto considera la materia, el cuerpo, como una realidad exclusiva, malogra igualmente su grandeza. El epicúreo Gassendi, bromeando, se dirigió a Descartes con el saludo: «¡Oh Alma!». Y Descartes replicó: «¡Oh Carne!». Pero ni la carne ni el espíritu aman: es el hombre, la persona, la que ama como criatura unitaria, de la cual forman parte el cuerpo y el alma. Sólo cuando ambos se funden verdaderamente en una unidad, el hombre es plenamente él mismo. Únicamente de este modo el amor —el eros— puede madurar hasta su verdadera grandeza. ... Hoy se reprocha a veces al cristianismo del pasado haber sido adversario de la corporeidad y, de hecho, siempre se han dado tendencias de este tipo. Pero el modo de exaltar el cuerpo que hoy constatamos resulta engañoso. El eros, degradado a puro «sexo», se convierte en mercancía, en simple «objeto» que se puede comprar y vender; más aún, el hombre mismo se transforma en mercancía. En realidad, éste no es propiamente el gran sí del hombre a su cuerpo. Por el contrario, de este modo considera el cuerpo y la sexualidad solamente como la parte material de su ser, para emplearla y explotarla de modo calculador...”*

## **2 – ENCÍCLICA “SPE SALVI”**

El 30 de noviembre de 2007 se presentó su segunda encíclica, *Spe salvi*, dedicada a la esperanza e inspirada en la carta de san Pablo a los Romanos. En ella afirma que la vida no acaba en el vacío sino que desemboca en «*el momento pleno de satisfacción, de sumergirse en el amor infinito, en la vida eterna en la que el tiempo ya no existe*». Llama a la autocrítica al cristianismo y lo previene de la tentación del individualismo. Recuerda que la victoria de la razón sobre la irracionalidad es un objetivo de la fe cristiana, pero que la ciencia no redime al hombre, sino que «*el hombre es redimido por el amor*». Advierte que un progreso basado en el mero materialismo es una amenaza y que la experiencia del marxismo nos ha mostrado claramente que «*un mundo sin libertad no es un mundo bueno*». La libertad ha de estar orientada por una esperanza en medio del sufrimiento, el fracaso y las frustraciones de la existencia y de la historia. En ese sentido, el Juicio Final es un consuelo porque supone la revocación del sufrimiento y la respuesta al anhelo de justicia que ofrece un Dios que es a la vez justicia y amor.

*“Podemos tratar de limitar el sufrimiento, luchar contra él, pero no podemos suprimirlo. Precisamente cuando los hombres, intentando evitar toda dolencia, tratan de alejarse de todo lo que podría significar aflicción, cuando quieren ahorrarse la fatiga y el dolor de la verdad, del amor y del bien, caen en una vida vacía en la que quizás ya no existe el dolor, pero en la que la oscura sensación de la falta de sentido y de la soledad es mucho mayor aún. Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito”.*

## **3 – ENCÍCLICA “CARITAS IN VERITATE”**

La tercera Encíclica de Benedicto XVI fue firmada el 29 de junio de 2009 y presentada el 7 de julio. Benedicto XVI aplica las enseñanzas de sus dos primeras encíclicas — *Deus caritas est* y *Spe Salvi*— a los grandes temas sociales del mundo de nuestros días. En una primera parte examina las enseñanzas de sus dos predecesores: Pablo VI y Juan

Pablo II. En la segunda parte recorre las grandes amenazas que se ciernen sobre la humanidad en nuestros días. Aborda con realismo y esperanza los problemas creados por la crisis financiera, por la falta de instituciones internacionales capaces de reformar la ineficacia burocrática que alarga el subdesarrollo de muchos pueblos, y por la falta de ética de muchas mentalidades que predominan en las sociedades opulentas.

Recordemos una página en la que habla del grave problema de la soledad del hombre que encontramos en el capítulo quinto dedicado a la colaboración necesaria de toda la familia humana.

*“Una de las pobreza más hondas que el hombre puede experimentar es la soledad. Ciertamente, también las otras pobreza, incluidas las materiales, nacen del aislamiento, del no ser amados o de la dificultad de amar. Con frecuencia, son provocadas por el rechazo del amor de Dios, por una tragedia original de cerrazón del hombre en sí mismo, pensando ser autosuficiente, o bien un mero hecho insignificante y pasajero, un «extranjero» en un universo que se ha formado por casualidad. El hombre está alienado cuando vive solo o se aleja de la realidad, cuando renuncia a pensar y creer en un Fundamento. Toda la humanidad está alienada cuando se entrega a proyectos exclusivamente humanos, a ideologías y utopías falsas. Hoy la humanidad aparece mucho más interactiva que antes: esa mayor vecindad debe transformarse en verdadera comunión. El desarrollo de los pueblos depende sobre todo de que se reconozcan como parte de una sola familia, que colabora con verdadera comunión y está integrada por seres que no viven simplemente uno junto al otro”.*

Junto a las encíclicas, a través de sus años de pontificado, fue repartiendo doctrina en los numerosos discursos que pronunció. Al ser tan basta su producción elegimos media docena de páginas verdaderamente inolvidables:

## **1 – DISCURSO SOBRE LA OBEDIENCIA A LA VERDAD**

Del 9-14 de septiembre de 2006, el Papa Benedicto realizó su viaje apostólico a Munich, Altötting y Ratisbona.

El 12 de septiembre, en la Universidad de Ratisbona, tuvo el encuentro con el mundo de la cultura. Bajo el título *“Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones”* dio un discurso muy comentado en el que mantenía la necesaria relación que había que mantener para el desarrollo de una cultura lúcida y eficaz. Así concluía su reflexión:

*“Llego así a la conclusión. Este intento de crítica de la razón moderna desde su interior, expuesto sólo a grandes rasgos, no comporta de manera alguna la opinión de que hay que regresar al período anterior a la Ilustración, rechazando de plano las convicciones de la época moderna. Se debe reconocer sin reservas lo que tiene de positivo el desarrollo moderno del espíritu: todos nos sentimos agradecidos por las maravillosas posibilidades que ha abierto al hombre y por los progresos que se han logrado en la humanidad. Por lo demás, la ética de la investigación científica —como ha aludido usted, Señor Rector Magnífico—, debe implicar una voluntad de obediencia a la verdad y, por tanto, expresar una actitud que forma parte de los rasgos esenciales del espíritu cristiano. La intención no es retroceder o hacer una crítica negativa, sino ampliar nuestro concepto de razón y de su uso. Porque, a la vez que nos*

*alegramos por las nuevas posibilidades abiertas a la humanidad, vemos también los peligros que surgen de estas posibilidades y debemos preguntarnos cómo podemos evitarlos. Sólo lo lograremos si la razón y la fe se reencuentran de un modo nuevo, si superamos la limitación que la razón se impone a sí misma de reducirse a lo que se puede verificar con la experimentación, y le volvemos a abrir sus horizontes en toda su amplitud. En este sentido, la teología, no sólo como disciplina histórica y ciencia humana, sino como teología auténtica, es decir, como ciencia que se interroga sobre la razón de la fe, debe encontrar espacio en la universidad y en el amplio diálogo de las ciencias”.*

## **2 – DISCURSO SOBRE LA MÚSICA**

El papa que nos habló de la belleza como “*via pulchritudinis*” era, bien lo sabemos, un amante de la música. Él mismo tocaba el piano y atraídos por él pasaron por el Aula Pablo VI numerosos grupos musicales a los que acogía con enorme gratitud. Aprovechaba siempre unas palabras tras el concierto para agradecer la actuación y para hacer una reflexión catequética. Recordamos ahora una de sus intervenciones.

El 18 de noviembre de 2006, al finalizar el concierto del Cuarteto “*Philharmonia de Berlín*”, ofrecido por el presidente de la República Federal de Alemania, el Papa Benedicto XVI intervino diciendo:

*“La música (...) con sus sonidos nos traslada en cierto sentido a otro mundo y armoniza nuestro interior. De esta forma, hallado un momento de paz, podemos ver ya, como desde una altura, las misteriosas realidades que el hombre trata de descifrar y que la luz de la fe nos ayuda a comprender mejor. Y es que podemos imaginar la historia del mundo como una maravillosa sinfonía que Dios compuso y cuya ejecución, él mismo dirige, como sabio director de orquesta. Aunque la partitura se nos antoje a veces hartamente compleja y difícil, él la conoce desde la primera nota hasta la última. No estamos llamados a tomar la batuta del director, y menos aún a cambiar las melodías a nuestro albedrío. Pero sí estamos llamados, cada uno en su lugar y con sus propias capacidades, a colaborar con tan gran Compositor en la ejecución de su estupenda obra maestra. Después, a lo largo de la ejecución, comprenderemos gradualmente el grandioso designio de la partitura divina. Vemos pues, queridos amigos, que la música puede llevarnos a la oración: nos invita a elevar nuestra mente a Dios para hallar en ellas razones de nuestra esperanza y apoyo en las dificultades de la vida. Fieles a sus mandamientos y respetuosos con su designio salvífico, podemos construir juntos un mundo en el que resuene la melodía de una sinfonía trascendente de amor. Es más: el propio Espíritu divino hará de nosotros instrumentos bien afinados y colaboradores responsables de una admirable ejecución en la que se expresa, a lo largo de los siglos, el designio de la salvación universal”.*

## **3 – DISCURSO SOBRE LA INFLUENCIA DEL MONACATO EN EUROPA**

El viernes 12 de septiembre de 2008, en el entorno del viaje apostólico de Benedicto XVI a Francia con ocasión del 150º aniversario de las apariciones de Lourdes, tuvo lugar un encuentro con el mundo de la cultura en el Collège des Bernardins de París donde afrontó el tema de las raíces de la cultura europea y la contribución de los

monasterios a la expansión de esa cultura. Repasemos esas palabras que no deberíamos olvidar:

*“Quisiera hablaros esta tarde del origen de la teología occidental y de las raíces de la cultura europea. He recordado al comienzo que el lugar donde nos encontramos es emblemático. Está ligado a la cultura monástica, porque aquí vivieron monjes jóvenes, para aprender a comprender más profundamente su llamada y vivir mejor su misión. ¿Es ésta una experiencia que representa todavía algo para nosotros, o nos encontramos sólo con un mundo ya pasado? Para responder, conviene que reflexionemos un momento sobre la naturaleza del monaquismo occidental. ¿De qué se trataba entonces? A tenor de la historia de las consecuencias del monaquismo cabe decir que, en la gran fractura cultural provocada por las migraciones de los pueblos y el nuevo orden de los Estados que se estaban formando, los monasterios eran los lugares en los que sobrevivían los tesoros de la vieja cultura y en los que, a partir de ellos, se iba formando poco a poco una nueva cultura. ¿Cómo sucedía esto? ¿Qué les movía a aquellas personas a reunirse en lugares así? ¿Qué intenciones tenían? ¿Cómo vivieron?*

*Primeramente y como cosa importante hay que decir con gran realismo que no estaba en su intención crear una cultura y ni siquiera conservar una cultura del pasado. Su motivación era mucho más elemental. Su objetivo era: quaerere Deum, buscar a Dios. En la confusión de un tiempo en que nada parecía quedar en pie, los monjes querían dedicarse a lo esencial: trabajar con tesón por dar con lo que vale y permanece siempre, encontrar la misma Vida. Buscaban a Dios. Querían pasar de lo secundario a lo esencial, a lo que es sólo y verdaderamente importante y fiable. Se dice que su orientación era «escatológica». Que no hay que entenderlo en el sentido cronológico del término, como si mirasen al fin del mundo o a la propia muerte, sino existencialmente: detrás de lo provisional buscaban lo definitivo. Quaerere Deum: como eran cristianos, no se trataba de una expedición por un desierto sin caminos, una búsqueda hacia el vacío absoluto. Dios mismo había puesto señales de pista, incluso había allanado un camino, y de lo que se trataba era de encontrarlo y seguirlo. El camino era su Palabra que, en los libros de las Sagradas Escrituras, estaba abierta ante los hombres. La búsqueda de Dios requiere, pues, por intrínseca exigencia una cultura de la palabra o, como dice Jean Leclercq: en el monaquismo occidental, escatología y gramática están interiormente vinculadas una con la otra. El deseo de Dios, le desir de Dieu, incluye l'amour des lettres, el amor por la palabra, ahondar en todas sus dimensiones. Porque en la Palabra bíblica Dios está en camino hacia nosotros y nosotros hacia Él, hace falta aprender a penetrar en el secreto de la lengua, comprenderla en su estructura y en el modo de expresarse. Así, precisamente por la búsqueda de Dios, resultan importantes las ciencias profanas que nos señalan el camino hacia la lengua. Puesto que la búsqueda de Dios exigía la cultura de la palabra, forma parte del monasterio la biblioteca que indica el camino hacia la palabra. Por el mismo motivo forma parte también de él la escuela, en la que concretamente se abre el camino. San Benito llama al monasterio una dominici servitii schola. El monasterio sirve a la erudicio, a la formación y a la erudición del hombre —una formación con el objetivo último de que el hombre aprenda a servir a Dios. Pero esto comporta evidentemente*

*también la formación de la razón, la erudición, por la que el hombre aprende a percibir entre las palabras la Palabra”.*

#### **4 – DISCURSO SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL DE EUROPA**

La preocupación por la deriva que lleva la actual cultura europea era una de sus preocupaciones fundamentales.

En su viaje Apostólico a Alemania, del 22 al 25 de septiembre de 2011, visitó el Parlamento Federal Reichstag, en Berlín.

En su discurso a los parlamentarios alemanes, el jueves 22 de septiembre de 2011, tocó este tema:

*“A este punto, debería venir en nuestra ayuda el patrimonio cultural de Europa. Sobre la base de la convicción de la existencia de un Dios creador, se ha desarrollado el concepto de los derechos humanos, la idea de la igualdad de todos los hombres ante la ley, la conciencia de la inviolabilidad de la dignidad humana de cada persona y el reconocimiento de la responsabilidad de los hombres por su conducta. Estos conocimientos de la razón constituyen nuestra memoria cultural. Ignorarla o considerarla como mero pasado sería una amputación de nuestra cultura en su conjunto y la privaría de su integridad. La cultura de Europa nació del encuentro entre Jerusalén, Atenas y Roma; del encuentro entre la fe en el Dios de Israel, la razón filosófica de los griegos y el pensamiento jurídico de Roma. Este triple encuentro configura la íntima identidad de Europa. Con la certeza de la responsabilidad del hombre ante Dios y reconociendo la dignidad inviolable del hombre, de cada hombre, este encuentro ha fijado los criterios del derecho; defenderlos es nuestro deber en este momento histórico”.*

#### **5 - DISCURSO SOBRE LA LEY NATURAL**

En el mismo discurso de SS Benedicto XVI en su visita al parlamento federal de Alemania afronta otro tema de profundo calado: la ley natural que ha estar en la base de todas nuestras leyes.

*“...Sin embargo, quisiera afrontar seriamente un punto que – me parece – se ha olvidado tanto hoy como ayer: hay también una ecología del hombre. También el hombre posee una naturaleza que él debe respetar y que no puede manipular a su antojo. El hombre no es solamente una libertad que él se crea por sí solo. El hombre no se crea a sí mismo. Es espíritu y voluntad, pero también naturaleza, y su voluntad es justa cuando él respeta la naturaleza, la escucha, y cuando se acepta como lo que es, y admite que no se ha creado a sí mismo. Así, y sólo de esta manera, se realiza la verdadera libertad humana...”.*

#### **6 - DISCURSO SOBRE LA IDEOLOGÍA DEL GÉNERO**

La ideología de género es causa fundamental del problema actual en la crisis de identidad que sufre hoy el hombre. En el discurso de SS Benedicto XVI a la Curia Romana con motivo de las felicitaciones de navidad (2012), lo denuncia.

*“El gran rabino de Francia, Gilles Bernheim, en un tratado cuidadosamente documentado y profundamente conmovedor, ha mostrado que el atentado, al que hoy estamos expuestos, a la auténtica forma de la familia, compuesta por padre, madre e hijo, tiene una dimensión aún más profunda. Si hasta ahora habíamos visto como causa de la crisis de la familia un malentendido de la esencia de la libertad humana, ahora se ve claro que aquí está en juego la visión del ser mismo, de lo que significa realmente ser hombres. Cita una afirmación que se ha hecho famosa de Simone de Beauvoir: «Mujer no se nace, se hace» (“On ne naît pas femme, on le de-vient”). En estas palabras se expresa la base de lo que hoy se presenta bajo el lema «gender» como una nueva filosofía de la sexualidad. Según esta filosofía, el sexo ya no es un dato originario de la naturaleza, que el hombre debe aceptar y llenar personalmente de sentido, sino un papel social del que se decide autónomamente, mientras que hasta ahora era la sociedad la que decidía. La falacia profunda de esta teoría y de la revolución antropológica que subyace en ella es evidente. El hombre niega tener una naturaleza preconstituída por su corporeidad, que caracteriza al ser humano. Niega la propia naturaleza y decide que ésta no se le ha dado como hecho preestablecido, sino que es él mismo quien se la debe crear. Según el relato bíblico de la creación, el haber sido creada por Dios como varón y mujer pertenece a la esencia de la criatura humana. Esta dualidad es esencial para el ser humano, tal como Dios la ha dado.*

## **RENUNCIA**

El 11 de febrero de 2013 el papa Benedicto anunció su renuncia al cargo, alegando «falta de fuerzas». El anuncio lo realizó en latín durante el consistorio de canonización de los mártires de Otranto, causando la sorpresa de los asistentes. Según sus palabras:

*“He llegado a la certeza de que mis fuerzas, debido a mi avanzada edad, no se adecuan por más tiempo al ejercicio del ministerio petrino. Con total libertad declaro que renuncio al ministerio de obispo de Roma y sucesor de Pedro”.*

La renuncia del papa Benedicto debe considerarse excepcional, dado que fue la primera desde la Edad Media,

## **DESPEDIDA DE SU PONTIFICADO**

Benedicto XVI abandonó la Ciudad del Vaticano en helicóptero aproximadamente a las 17:00 horas del 28 de febrero de 2013. Mientras sobrevolaba Roma, las campanas de todas las iglesias y basílicas de la ciudad tañían a la vez. Llegado a Castel Gandolfo, su nueva residencia en los dos primeros meses tras su renuncia, compareció en el balcón del Palacio Apostólico, donde dirigió sus últimas palabras como papa a la gente congregada en la plaza:

*“Gracias, gracias de corazón. Gracias por vuestra amistad y vuestro afecto (...). No soy más el Sumo Pontífice de la Iglesia. A partir de las 20:00 horas, seré simplemente un peregrino que continúa su peregrinaje sobre la Tierra y afronta la etapa final. (...) Gracias y buenas noches”*

Florentino Gutiérrez, Sacerdote [www.semillacrisyiana.com](http://www.semillacrisyiana.com) Salamanca, 16/1/ 2023.